

PROTECCIÓN DE LA QUEBRADA ROARING FORK

La comunidad ha dado prioridad a la protección del valle del río mediante su designación como espacio abierto.



En octubre de 1887, el ferrocarril Denver & Rio Grande tardó solo 14 días en tender las vías entre Carbondale y Aspen en su carrera por llegar a la ciudad antes que el ferrocarril Midland de Colorado. Gran parte de ese tiempo se dedicó a trazar la ruta a través de la estrecha y escarpada quebrada del río Roaring Fork. / Aspen Historical Society, Bowman Collection



Las históricas tierras de pastoreo que rodeaban la quebrada del Roaring Fork se parecían mucho a este prado de heno en el cercano Midland Ranch. / Aspen Historical Society



El río Roaring Fork siempre ha sido muy apreciado para la pesca de la trucha, como se ve en esta imagen de 1950 de un pescador que pesca con mosca en la quebrada. Hoy en día, los pescadores aprovechan los remolinos y los pozos para capturar truchas arcoíris, de arroyo y marrones, o, con menos frecuencia, la trucha degollada del río Colorado, una especie nativa. / Aspen Historical Society, Berko Collection

La quebrada del Roaring Fork es un lugar de belleza natural escarpada. A salvo de un desarrollo significativo debido a su topografía escarpada, esta quebrada representa hoy en día el compromiso de nuestra comunidad con la preservación de los paisajes naturales, los ecosistemas nativos y el acceso recreativo.

El espacio abierto de la quebrada del Roaring Fork es un bien público que captura la rica historia de nuestra comunidad, proporciona entretenimiento a las generaciones futuras y preserva el hábitat de la vida silvestre y los paisajes naturales.

Un Legado del Espacio Abierto

Desde finales de los años 1800 hasta décadas más recientes, las tierras llanas que rodean la quebrada se utilizaron para la ganadería y la agricultura, produciendo ganado vacuno, ovino, patatas y otros cultivos. Los cerdos pastaban en el fondo de la quebrada, donde hoy en día opera la planta de saneamiento del Ayuntamiento de Aspen.

Más tarde, una serie de adquisiciones de terrenos y servidumbres a través del programa Open Space and Trails del condado de Pitkin ha creado una extensión continua de terreno público con varios puntos de acceso dentro de la quebrada. Este legado comenzó en 1969, cuando la compañía ferroviaria Denver & Rio Grande cedió su derecho de paso entre Woody Creek y Aspen al condado de Pitkin, lo que originó la creación del sendero Rio Grande, el recurso recreativo más popular del condado de Pitkin.